

## **UNA LARGA HISTORIA CON MUCHOS NUDOS**

FLUXUS EN ALEMANIA 1962-1994

3 junio – 3 octubre, 2004

Esta exposición reúne obras de varios de los artistas que formaron parte de Fluxus, movimiento que se sitúa en el panorama artístico del siglo xx como respuesta a una serie de cuestionamientos sobre las formas tradicionales del arte, y la relación entre arte y vida que se habían gestado desde finales de los años 50. Documenta los festivales, conciertos y presentaciones más importantes realizados en suelo alemán. Da cuenta de su internacionalización, del importante puente que significó entre Europa y Estados Unidos, así como de su proyección en el tiempo.

Organizada por el Institut für Auslandsbeziehungen de Stuttgart (Instituto de Relaciones Culturales con el Exterior), y curada por René Block, Carola Bodenmüller y Gabriele Knapstein, curadores del mismo instituto, esta exposición forma parte del programa del Museo Tamayo Arte Contemporáneo que revisa, dentro de la producción artística de los años 60, 70 y 80, momentos y movimientos determinantes en el devenir del arte contemporáneo.

Debido a las características de representación efímera de la mayoría de los conciertos o acciones de Fluxus, el material que sobrevive a estos eventos es en su mayoría documentación fotográfica, catálogos, carteles, grabaciones, discos y publicaciones. *Una larga historia con muchos nudos. Fluxus en Alemania 1962-1994* reúne una parte de esa documentación y presenta fotografías, apuntes, objetos-reliquia, múltiples publicaciones y otras obras realizadas por los artistas que pertenecieron a este movimiento, así como algunos trabajos creados en los años 80 y 90 a partir del espíritu de entonces.

La primera presentación Fluxus, celebrada en 1962, marcó el inicio de un concepto que reunió a un gran número de artistas de distintas disciplinas, y latitudes, el cual se origina en gran medida por contacto con la música experimental de John Cage, mientras que sus actividades colectivas tienen mucho en común con los movimientos vanguardistas de principios del siglo xx, como el dadaísmo, el surrealismo y el *ready-made* de Marcel Duchamp. La disolución de los límites entre los distintos géneros y disciplinas, y la experimentación se encuentran muy ligados a las ideas de vanguardia, lo mismo que a la idea de anti-arte utilizada por George Maciunas, cabeza de este movimiento.

Esta muestra, que permanecerá abierta al público del 3 de junio al 3 de octubre del presente año, incluye trabajos de los artistas Joseph Beuys, George Brecht, John Cage, Henning Christiansen, Robert Filliou, Ludwig Gosewitz, Al Hansen, Geoffrey Hendricks, Dick Higgins, Joe Jones, Ute Klophaus, Milan Knizak, Alison Knowles, Arthur Köpcke, Manfred Leve, George Maciunas, Nam June Paik, Benjamin Patterson, Robert Rehfeldt, Dieter Roth, Gerhard Rühm, Takako Saito, Tomas Schmit, Daniel Spoerri, Endre Tót, Ben Vautier, Wolf Vostell y Emmett Williams.

## **Una larga historia con muchos nudos**

Fluxus es, en primer lugar, –explican los curadores– una red multidimensional de encuentros, representaciones, ideas y objetos que se extiende a través de un largo tiempo y muchos países; es un fenómeno cuyos límites son borrosos y difíciles de definir. Parafraseando a Lewis Carroll, es una larga historia con muchos nudos.

El primer festival Fluxus se efectuó en 1962 en el Städtisches Museum de Wiesbaden. George Maciunas, artista y empresario lituano formado en diversas escuelas de arte de Nueva York, había planeado una serie de conciertos para septiembre de 1962 bajo el título *Fluxus Festival Internacional de Música Novísima*. Durante cuatro fines de semana se presentaron artistas de diversas disciplinas con piezas de música de acción, *happenings*, eventos y composiciones de música concreta, cintas grabadas y películas.

A partir de entonces, el concepto Fluxus\*, que originalmente Maciunas imaginó como título para una “revista internacional del más reciente arte y anti-arte, música y anti-música, poesía y anti-poesía”, sirvió para denominar conciertos y eventos, manifiestos y ediciones presentadas y publicadas en Europa, Estados Unidos y Japón. Aunque la revista nunca apareció, el concepto Fluxus se ha mantenido hasta hoy como el común denominador de las más variadas actividades artísticas, apuntan Block, Bodenmüller y Knapstein.

En un principio, Nueva York y las ciudades alemanas Darmstadt, Dusseldorf, Colonia, Wuppertal, Wiesbaden y Berlín fueron importantes puntos nodales; al mismo tiempo se desarrollaron intensas conexiones en Japón, París, Ámsterdam, Copenhague, Londres, Estocolmo, Praga y Madrid. A la larga, Nueva York —donde vivió Maciunas— y la República Federal Alemana —lugar de residencia o tránsito de muchos artistas— permanecen como los principales escenarios de Fluxus.

---

\* El nombre se deriva de la palabra latina *flux* que denota continuo pasar y fluir, haciendo referencia a la fluidez entre los medios o géneros artísticos.

A finales de los años 50 y principios de los 60, artistas como John Cage, Nam June Paik, Maciunas, La Monte Young y Emmett Williams encontraron en Alemania un vigoroso desarrollo de la música nueva y la poesía concreta, el cual estimulaba planteamientos que trascendían los límites de los diversos géneros, reaccionando de inmediato a nuevos impulsos. La República Federal Alemana iniciaba una nueva orientación política, económica y cultural que dio lugar a un clima propicio para la experimentación artística, mediante la cual pudieron desarrollarse formas intermediáticas vinculadas con los movimientos de vanguardia de principios del siglo xx, comentan los curadores de la muestra.

En Renania y Berlín coincidieron artistas que crearon plataformas para sí mismos y sus amigos, así como galeristas y museos que consideraron irritable, y por lo tanto importante, la concepción del arte de Fluxus, y se dieron a la tarea de difundirlo. A la constante presencia de Fluxus en el escenario artístico germano-occidental contribuyeron también artistas como Joseph Beuys y Wolf Vostell, quienes recibieron de este movimiento un impulso determinante para su propio trabajo, y a pesar de algunos desacuerdos y distanciamientos, nunca abandonaron el contacto con ese círculo.

Block, Bodenmüller y Knapstein señalan finalmente que, con sus muchas y diversas raíces y formas de expresión, Fluxus se aparta una y otra vez de los intentos contundentes de definición y de una clasificación unívoca en la historia del arte.

Exposición organizada por

**i f a** ■

Institut für Auslands-  
beziehungen e. V.

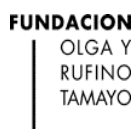
con la colaboración de



Agradecemos el apoyo de



DaimlerChrysler Services de México



arte contemporáneo

Museo Tamayo Arte Contemporáneo  
Reforma y Gandhi s/n ■ Bosque de Chapultepec  
**Coordinación de Comunicación**  
Blanca Espinosa ■ Raquel Montes  
52.86.65.19/29 ■ comunicacion@museotamayo.org  
www.museotamayo.org